PROPUESTA DE RESOLUCIÓN POLÍTICA DEL COMITÉ FEDERAL

Afrontamos este Comité Federal en un momento en el que España vive la situación social y económica más favorable de la última década. Nuestro país crece por encima de la media de la Unión Europea, creamos empleo a un ritmo que sitúa la población activa en cifras históricas y el número de desempleados por debajo de la media europea, sube la calidad del empleo, se incorporan más mujeres y jóvenes al mundo del trabajo y cada mes se establecen nuevas marcas en la conversión de trabajo temporal en estable. La Seguridad Social está creciendo continuamente y la confianza en nuestro sistema de pensiones aumenta cada día. Estamos invirtiendo más que nunca en políticas educativas, de investigación, desarrollo e innovación, lo que supondrá a corto, medio y largo plazo la mejora de la competitividad de nuestra economía. Todo ello se ha hecho dentro un clima de diálogo, confianza y acuerdo con los interlocutores sociales.

El programa electoral con el que el PSOE se presentó a las elecciones de 2004 se está cumpliendo, y todos los meses se aprueban leyes o se adoptan acuerdos en todas las áreas de Gobierno que suponen un nuevo avance. La subida de pensiones, la reforma de televisión española y su plan de viabilidad, la creación del mando único de policía y guardia civil, la Ley de autonomía personal, la Ley antitabaco, el Estatuto de la ciudadanía española en el exterior, la Ley de identidad de género, el Estatuto básico del empleado público, el Estatuto del trabajador autónomo o la Ley de igualdad están suponiendo una auténtica mejora en terrenos dónde hasta ahora la acción política había brillado por su ausencia o su ineficacia. Estamos ampliando derechos de todos los ciudadanos y de los trabajadores y funcionarios, mejorando la calidad de vida del conjunto de la ciudadanía, aumentando su seguridad y garantizando su salud. La presente es una de las etapas legislativas y políticas más fructíferas para la vida cotidiana de los españoles.

En el terreno de las reformas territoriales somos el único partido que está manteniendo la coherencia en todas las Comunidades Autónomas y ante todas las reformas estatutarias que los diversos Parlamentos Autonómicos han puesto en marcha. Es especialmente significativo el acuerdo alcanzado respecto al Estatuto de Autonomía de Andalucía por la magnífica gestión que desde todas las instancias se ha hecho de un proceso que, en una primera instancia, contaba con la oposición radical del PP. El diálogo y la ambición de entendimiento impulsadas por el Presidente de Andalucía han

sido esenciales a la hora de alcanzar el acuerdo definitivo y anteponer el interés de los ciudadanos de Andalucía a cualquier otro. Este mismo procedimiento se ha aplicado por los compañeros de Aragón y Castilla La Mancha, buscando que la reforma de ambos Estatutos mejore los niveles de autogobierno e incremente el bienestar de los ciudadanos aragoneses y castellano manchegos.

En política exterior el tiempo nos ha dado la razón, y ha demostrado que la iniciativa del Presidente del Gobierno de retirar las tropas españolas de Irak fue todo un acierto y supuso adelantarnos en varios años a una reflexión y una serie de medidas que ahora se empiezan a plantear los impulsores de aquella desastrosa intervención. Nuestro Gobierno ha sido pionero a la hora de anticipar el fin de la época de las políticas unilaterales y las guerras preventivas, y ha sido el precursor del comienzo de una nueva etapa de multilateralismo, diálogo entre Estados y diplomacia preventiva inteligente como medio para encarar los grandes conflictos pendientes. En otros ámbitos de política internacional, el Gobierno de España está afianzando su liderazgo en la comunidad iberoamericana o demostrando su capacidad de actuación en la Unión Europea y en Oriente Medio.

Nos encontramos por lo tanto en un buen momento, habiendo culminado prácticamente las grandes medidas, reformas y leyes a las que nos habíamos comprometido en marzo de 2004, con un elevado nivel de satisfacción y de aprobación de las principales políticas del Gobierno por parte de la sociedad española. Del mismo modo, la imagen exterior de España es la de un país de prestigio y solidez, liderado por un Gobierno de progreso cuyas políticas sirven de modelo a muchos otros países.

Tras la celebración en el mes de septiembre pasado de la Conferencia Política, disponemos de un conjunto de reflexiones y medidas para renovar nuestro programa electoral y para dar nuevas respuestas, desde la acción del Gobierno, a los retos y desafíos que nos plantea el medio plazo. Además, desde el Partido Socialista disponemos de las mejores y más modernas herramientas, que nos sitúan a la vanguardia de las fuerzas políticas españolas y nos permiten relacionarnos mejor con la sociedad y comunicar nuestras ideas, proyectos y valores con mayor eficacia, inmediatez e interactividad.

A pesar de esta situación extraordinariamente positiva, en los últimos meses se ha agudizado el clima de tensión política que trata de ocultar las grandes realizaciones de esta legislatura y trasladar a la sociedad una imagen artificial de crispación, realmente inexistente en la vida cotidiana de la ciudadanía española.

El estilo bronco y el modo radical de hacer política del PP van dirigidos a que la acción del Gobierno y sus logros sociales y económicos sean constantemente relativizados o minusvalorados, a tensar constantemente la vida política y social mediante la crítica exacerbada y el ataque desproporcionado en las cuestiones que son más sensibles para España: el proceso abierto tras el alto el fuego de la banda terrorista ETA, los atentados del 11-M y la consiguiente investigación judicial y la inmigración y sus consecuencias inmediatas. Lamentablemente, ello nos debe llevar a la reflexión de que ante los grandes temas de Estado, el PSOE y el Gobierno no van a poder contar, por ahora, con el apoyo leal del PP.

Ante esta situación, desde el PSOE debemos mostrar nuestra firmeza frente a los ataques del principal partido de la oposición y ofrecer, de nuevo, la mano tendida para que ese partido coadyuve con una oposición responsable, útil y serena a que nuestro país acabe con la lacra del terrorismo; resuelva judicialmente el mayor atentado terrorista de la historia de España; y afronte con éxito el desafío de las migraciones al que se enfrentan todos los países desarrollados. No le exigimos al PP que sea tan generoso en la oposición como el PSOE lo fue tras las actuaciones llevadas a cabo por el Gobierno de José María Aznar a raíz de las treguas de 1996 y 1998, pero le pedimos que sea igual de responsable que lo fuimos nosotros entonces. Responsable con las aspiraciones de la sociedad española.

Desde el PSOE queremos mostrar nuestro más enérgico y severo rechazo a la violencia callejera, y a las amenazas que desde la banda terrorista y desde otras instancias se están propiciando en las últimas semanas. El cese de la violencia de cualquier naturaleza es una condición imprescindible para dar paso a la política.

El Presidente del Gobierno ya anuncio que el proceso sería largo, duro y difícil. Ahora vivimos una situación de graves ataques a la mejor oportunidad que ha tenido nuestro país para acabar con el terrorismo tras la constatación de que estamos ante el período más amplio de la democracia sin víctimas mortales. Las reglas de juego del proceso

siguen siendo las mismas y están definidas en la resolución del Parlamento, aprobada por todos los grupos excepto el PP, y en la comunicación hecha por el presidente del Gobierno. Esas reglas se resumen en tres: respeto absoluto a la legalidad vigente, al Estado derecho y a las víctimas.

En cuanto a los partidos democráticos, los Gobiernos y el resto de instancias que de un modo u otro ostentan responsabilidades que pueden influir en el proceso, creemos que deben desempeñar las mismas con la máxima responsabilidad y ajustando plenamente su actuación a la labor que el Estado de Derecho y el esquema constitucional les ha adjudicado.

Acaban de celebrarse elecciones a la Generalidad de Cataluña. El PSOE está comprometido con el éxito del nuevo Gobierno que presidirá José Montilla y se congratula de que el PSC promueva este proyecto bajo la orientación de priorizar políticas sociales y de progreso. El reconocimiento de cosas que pudieron hacerse mal en el pasado y la recuperación de la sintonía con los deseos del electorado, son la mejor base para afrontar esta nueva etapa de Gobierno en Cataluña, y la única manera de encarar adecuadamente las próximas elecciones municipales.

Dentro de seis meses se celebrarán elecciones municipales y autonómicas. El Comité Electoral ha ratificado a los candidatos y candidatas a la presidencia de las Comunidades y Ciudades Autónomas y a los principales Ayuntamientos. El Partido se encuentra ahora en disposición de afrontar la preparación de esas elecciones con el máximo entusiasmo y el mayor nivel de movilización. Las elecciones municipales y autonómicas son especialmente importantes para nuestro Partido, porque somos una organización con una vocación política claramente municipalista y que se identifica con las Comunidades Autónomas como parte esencial de nuestra arquitectura territorial.

En los próximos meses debemos dedicar todo nuestro esfuerzo a elaborar los mejores programas electorales que contengan propuestas para atender a las necesidades de los habitantes de nuestras ciudades y municipios, para mejorar las infraestructuras y el desarrollo de las Comunidades Autónomas, para alcanzar mayores niveles de bienestar y conseguir un crecimiento armónico y respetuoso con el medio ambiente. Los socialistas debemos dar un ejemplo a la hora de elaborar esos programas, en contacto directo con la sociedad, con las organizaciones sociales y no gubernamentales,

atendiendo a los intereses y las inquietudes de los mayores, de los nuevos votantes y de los colectivos más desfavorecidos. En las próximas elecciones el éxito está asegurado si somos capaces de responder a las preocupaciones reales y cotidianas de la ciudadanía.

Todo el PSOE debe comprometerse para que esas elecciones sean un éxito colectivo y para que a partir de mayo de 2007 haya en España más concejalas socialistas, más alcaldes y alcaldesas del PSOE y más presidentes y presidentas de Ciudades y Comunidades Autónomas de nuestro partido. Todos ellos desarrollarán las nuevas políticas que responden a los nuevos tiempos que vivimos en España.

Madrid a 18 de noviembre de 2006